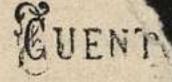
Señorita Manuel Hilarion Manuel P

AÑO III.



EL PEINE

[Conclusive

Hacia ya muchos meses que Lla hallaba en Viena, capital de Austri. d la vida a una archiduquesa que cayere en una caza, habia recibido una prot en la cabeza. El célebre cirujano, que se aquella cacería con el embajador de Frai. tenido la dicha de levantar del suelo a aqui cesa, y de darle un nuevo testimonio de su h bilidad, libertándola de la dolorosa operació trépano, à la que estaba condenada al parecer. el momento de caer la archiduquesa, un peine de ero, guarnecido de diamantes, se habia desprendido de su largo y rubio cabello, y M. de Saint Marcel, levantándolo, quiso devolverselo. «Guardele vd., le dijo la princesa, como prenda de mi gratitud; a esto, si vd. lo permite, agregaré el aderezo a que ese peine pertenece. Al ofrecer vd. de mi parestos diamantes á su señora, de la que hace tan-

tos elogios, tenga a bien decirle, caballero, que no

les lleve nunca sin acordarse de aquella á quien su

Ma
plan
necess
un nue
do Paris.
allí el porte
edad, y que no

XXI

le Mele Mele in lo
enia muy
to era acrees; sin él, sin su

intervencion, ¿hubiera parecido aquel interesante documento? Claro está que nó, como hemos visto; y así debió creerlo tambien el papá, puesto que determinó obsequiar inmediatamente á su hijito con un caramelo entero.

EN I

Del

Toca siempre rada el saludo de los superiores el de l

XXIV

No debe saludarse nunca á la propose tiene amistad. Sin embargo, de un saludo á las personas de alta requienes encontremos de cerca, y á toque de un modo notable nos hayan ce con la intencion de obsequiarnos.

XXV

No es admisible la costumbre de saludar á libras que están en sus ventanas, cuando con no se tienen relaciones de amistad; y aun teniéna las, si no son íntimas, no deben saludarse desde la acera opuesta cuando ha entrado ya la noche, ni á ninguna hora si se encuentran en ventanas con celosías.

XXVI

Cuando saludemos á señoras ó á otras personas respetables, no nos limitaremos á tocarnos el som-Trero, sino que nos descubriremos enteramente. Cua otra per de hablar que, aun cua

MCD 2018

sarlar al de su

es realmismo.

e que su hijo mpañía, y deesencial de la

su amor por él.
es demasiado severo, deso con su mal gobierno, el que
or alcanza mejor su objeto.

cciones hacen al jóven obstinado y era que primero engaña á sus padres, fácilmente, á los demas.

lijo es obediente á su padre, ademas de respetuoso, y sigue sus consejos.—TE-

s gotas de agua agujeran las piedras, y el hierce trabaja con las manos; pero los círculos de adera de la rueda de un wagon nunca volverán á tomar su estado natural, por mucha industria que para ello se emplee.

Un campo naturalmente bueno se hace agreste si se le descuida; y cuanto mejor sea su calidad, tanto mas improductivo vendra a ser si se le deja inculto.

Por mas agreste que sea un terreno, cuando recibe el cultivo necesario puede producir muy buenor frutos.—Plutarco.

